

(serie encuentros)

# Identidades, memorias y poder cultural en la Argentina (siglos XIX al XXI)

María Bjerg  
Iván Cherjovsky  
(compiladores)

# **Identidades, memorias y poder cultural en la Argentina (siglos XIX al XXI)**

Compilado por:  
**María Bjerg e Iván Cherjovsky**



Universidad  
Nacional  
de Quilmes



**publicaciones**  
ciencias sociales

(serie **encuentros**)

## **Universidad Nacional de Quilmes**

---

*Rector*

Alejandro Villar

*Vicerrector*

Alfredo Alfonso

## **Departamento de Ciencias Sociales**

---

*Directora*

Nancy Calvo

*Vicedirector*

Néstor Daniel González

*Coordinador de Gestión Académica*

Guillermo De Martinelli

## **Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia**

---

*Coordinadora*

Patricia Berrotarán

*Integrantes del Comité Editorial*

Matías Bruera

Cora Gornitzky

Mónica Rubalcaba

*Editora*

Josefina López Mac Kenzie

*Diseño gráfico*

Julia Gouffier

*Asistencia Técnica*

Eleonora Anabel Benczearki

# **Identidades, memorias y poder cultural en la Argentina (siglos XIX al XXI)**

Compilado por:  
**María Bjerg e Iván Cherjovsky**

Identidades, memorias y poder cultural en la Argentina : siglos XIX al XXI /  
María Bjerg ... [et al.] ; compilado por María Bjerg ; Iván Cherjovsky. - 1a ed. -  
Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-558-527-0

1. Cultura. 2. Nacionalidad. 3. Identidad. I. Bjerg, María II. Bjerg, María, comp.  
III. Cherjovsky, Iván , comp.  
CDD 306

Departamento de Ciencias Sociales


Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia

Serie Encuentros

*[sociales.unq.edu.ar/publicaciones](http://sociales.unq.edu.ar/publicaciones)*


*[sociales\\_publicaciones@unq.edu.ar](mailto:sociales_publicaciones@unq.edu.ar)*

Los capítulos publicados aquí han sido sometidos a evaluadores internos y  
externos de acuerdo con las normas de uso en el ámbito académico internacional.

 Esta edición se realiza bajo licencia de uso creativo compartido o Creative Commons.  
Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las  
siguientes condiciones:

 **Atribución:** se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editor, año).

 **No comercial:** no se permite la utilización de esta obra con fines comerciales.

 **Mantener estas condiciones para obras derivadas:** solo está autorizado el uso  
parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre  
que estas condiciones de licencia se mantengan en la obra resultante.

## INTRODUCCIÓN

*María Bjerg e Iván Cherjovsky*.....7

## CAPÍTULO 1

“Hijos de la patria”: tensiones y pasiones de la inclusión en la nación argentina entre los afroporteños del siglo XIX

*Lea Geler*.....39

## CAPÍTULO 2

Los inmigrantes y la escuela. Entre la centralización estatal y la descentralización social (1884-1914).

*Mariela Ceva*.....67

## CAPÍTULO 3

La comunidad gallega en Buenos Aires:

¿identidad étnico-regional, españolismo o integración? (1900-1960)

*Ruy Farías*.....95

## CAPÍTULO 4

De la nación católica a la ocupación nazi. La resignificación de la identidad danesa en la Argentina (1930-1945)

*María Bjerg*.....129

## CAPÍTULO 5

La AMIA y el monumento al “mártir desconocido”  
en el cementerio israelita de La Tablada

*Malena Chinski*.....161

## **CAPÍTULO 6**

San Martín tenía un amigo judío: las minorías en la Argentina y el problema de la legitimidad

*Iván Cherjovsky*.....199

## **CAPÍTULO 7**

Los aportes indígenas a la identidad cultural pampeana: del indigenismo de los escritores a las políticas culturales en La Pampa (1960-1990)

*Claudia Salomón Tarquini y Anabela Abbona*.....221

## **CAPÍTULO 8**

Movilidad y memoria/s. Los futaleufenses en Patagonia Central.

*Brígida Baeza*.....251

## **CAPÍTULO 9**

Las (des)marcaciones de la bolivianidad en la Argentina y los desafíos para una antropología comprometida

*Cynthia Pizarro*.....277

## **CAPÍTULO 10**

“Desembarcaron aquí para quedarse”. Reflexiones en torno a los festejos del sesquicentenario de la colonización galesa en Chubut (2015)

*Guillermo Williams*.....307

**AUTORES**.....331

## | CAPÍTULO 7 |

### **Los aportes indígenas a la identidad cultural pampeana: del indigenismo de los escritores a las políticas culturales en La Pampa (1960-1990)<sup>139</sup>**

Claudia Salomón Tarquini y Anabela Abbona

#### **Introducción**

En la actualidad, existe un acuerdo generalizado en considerar a la memoria y a las narrativas del pasado como construcciones culturales e históricas que son el producto de luchas por la hegemonía. Como plantea Le Goff, la memoria colectiva se constituyó en un hito importante en la lucha por el poder conducida por las fuerzas sociales. Y es que “apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas” (1991, p.134).

De esta manera, es necesario tener en cuenta la existencia de diferentes interpretaciones del pasado que permanecen en puja y que poseen grados variables en la capacidad de fijar sentidos. La existencia de estas versiones diferentes en sus accesos al poder y a los lugares autorizados de enunciación del pasado es la razón, según Ramos (2011), de los términos utilizados para designarlas: historias oficiales,

---

<sup>139</sup>Este trabajo se elabora en el marco de los proyectos de investigación “Producir cultura, producir regiones: agentes, redes e imaginarios en campos culturales emergentes (La Pampa y Norpatagonia, fines s.XIX-principios s.XXI)” (PIO CONICET-UNLPAM 18CO), y “Pueblos indígenas en La Pampa: campos de negociación, discursos, políticas y estrategias (siglos XX-XXI)” (acreditado en la Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam).



memorias hegemónicas o dominantes, por un lado, memorias de resistencia u oposición, memorias alternativas, memorias asimiladas o memorias subalternas, por otro.

Varios estudios analizan el papel de instituciones del Estado en la imposición y difusión de determinadas nociones sobre el pasado y sobre los grupos sociales. Esta perspectiva parte de pensar al Estado en estrecha relación con la sociedad en la que opera y como un artefacto ideológico en ejercicio de legitimación (Alonso, 2006). Al retomar los aportes de autores como James Brow, Philips Abrams y Benedict Anderson, Alonso (2006) describe las estrategias simbólicas, materiales y hegemónicas que producen la idea de Estado, así como los diferentes modos espaciales, corporales y temporales a través de los cuales se materializa la “comunidad imaginada”.

Pero la formación de los estados nacionales desencadena un doble proceso. Si por un lado genera proyectos de homogenización y totalización, por otro conlleva a la elaboración de categorías acerca de los “unos” y los “otros”. De esta manera, la etnicidad es en parte el efecto de la formación de los estados que crea formas diferenciadas y jerarquizadas de imaginar las distintas identidades colectivas (Alonso, 2006). Claudia Briones y su equipo de trabajo se dedicaron a analizar “las formaciones nacionales de diversidad” (2005) para designar las formas por medio de las cuales los estados construyen la identidad nacional. Para Briones, los procesos de formación de grupos alterizados se generan en base a la selección de marcaciones racializadas desde lugares de poder como el Estado.<sup>140</sup> Ahora bien, la autora sostiene que más allá del peso

---

<sup>140</sup>Para Segato (2007), las alteridades históricas son aquellas que se fueron formando a lo largo de las historias nacionales. La alteridad histórica es una forma de relación, una

de las construcciones de alteridad hegemónicas a nivel nacional, las dinámicas de relación en el interior de las provincias perfilan formaciones provinciales de diversidad, es decir, economías políticas específicas de producción de diversidad cultural (Briones, 2005).<sup>141</sup>

Así, tenemos antecedentes de estudios de procesos socio-históricos en los cuales los estados provinciales seleccionan a determinados grupos como los íconos de la provincialidad, como los “indios provinciales” por excelencia (Escolar, 2007), en detrimento de otros. A la vez, un mismo pueblo indígena puede ser “imaginado” de maneras diversas de acuerdo a la provincia de la que se trate. Y, por otro lado, cabe tener presente que el proceso de construcción de nociones y sentidos acerca del pasado y presente indígena no puede ser visto unidireccionalmente. Como plantea Alonso, una tradición selectiva hegemónica siempre se ve desafiada por tradiciones alternativas y opuestas que disputan articulaciones dominantes de espacio tiempo y sustancia y que incluso pueden cuestionar la identidad entre nación y estado (2006, 171). Parafraseando a De la Cadena y Starn (2009), las prácticas culturales, las instituciones y la política indígenas se hacen indígenas

---

manera peculiar de “ser para otro” en un espacio delimitado, la nación, lugar donde, además, esas relaciones se dieron bajo la interpelación de un Estado. Las formaciones de alteridad y diversidad, por un lado, reproducen categorías y criterios de identificación, clasificación y pertenencia. Por otro, a través de la administración de jerarquizaciones socioculturales, establecen condiciones de existencia diferenciales para los distintos tipos, de “otros internos” que se reconocen parte de la sociedad sobre la cual un determinado estado nación extiende su soberanía. (Briones, 2005).

<sup>141</sup>En ese sentido, cabe destacar la existencia de estudios acerca de las agrupaciones, estrategias y discursos de los intelectuales en las construcciones de identidades provinciales y regionales, por ejemplo, para las provincias de Santiago del Estero, Ocampo (2005); Neuquén, Mombello (2005); Salta, Lanusse & Lázari (2005); Catamarca, Pizarro (2006); y Santa Fe, Micheletti (2009), entre otras.

en articulación con lo que no se considera tal dentro de la formación social particular en la que existen. Si bien, como vimos, los sectores de poder ejercen una gran influencia a la hora de configurar las identidades nacionales, los estados no actúan sobre una población-objeto sin capacidad de contestación.

Es precisamente parte de esa población la que construyó en La Pampa ciertos discursos que años más tarde se convirtieron en centro de políticas culturales. Por ese motivo, en nuestro proyecto de investigación indagamos en torno a la constitución social de estos grupos,<sup>142</sup> recuperando los aportes por ejemplo de Ana Teresa Martínez, que propone las categorías “intelectuales de provincia”, “intelectuales de pueblo” y “reproductores culturales”, y señala una serie de rasgos que permiten identificar en qué contextos es posible referirse a unos u otros. De esta sistematización, surge claramente que las concibe no como categorías taxonómicas fijas, sino como categorías relacionales, en las que las posiciones de los actores se definen en relación con los contextos y a los criterios que emplean los investigadores para enfocar el análisis (Martínez, 2013).

En este capítulo exploraremos de qué manera un grupo de escritores que comenzó a reunirse a fines de la década de 1950 propuso nociones acerca del lugar de los indígenas en una “identidad cultural pampeana” (según sus palabras), y logró que sus premisas fueran re-

<sup>142</sup>Los proyectos mencionados en la primera nota tienen antecedentes en otros dos previos, en cuyo marco se han abordado los procesos de construcción de sentidos en torno a la identidad cultural provincial, o *pampeanidad*, y los grupos sociales que los construyeron e hicieron factibles su circulación y aceptación. Véase por ejemplo Abbona (2013a, 2013b, 2015), Cavallero (2010), García (2011, 2013, 2014), Laguarda (2009a, 2009b, 2010a), Laguarda y Prina (2011), Laguarda et al (2011), Pérez (2011), Prina (2009, 2010, 2013, 2016), Roca y Abbona (2013), Romaniuk (2010, 2011a, 2011b, 2012, 2016), Salomón Tarquini y Laguarda (2012), Salomón Tarquini (2011 y 2016).

tomadas por las políticas culturales provinciales en la década de 1980. Para ello hemos organizado el análisis en tres planos. En un primer apartado proveeremos información general sobre el Territorio –y luego provincia– de La Pampa, con el objeto de comprender el contexto en el que surge este grupo de escritores; en segundo lugar, indagaremos en torno a sus estrategias para difundir su particular visión acerca de la “identidad cultural pampeana”; y finalmente analizaremos un documento en particular –“La Pampa: poblamiento y cultura”–, producido en 1983, que condensa buena parte de la posición del grupo.

### **La Pampa: políticas y discursos entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX**

Entre fines del siglo XIX y fines del XX, en La Pampa fueron configurándose distintas tramas simbólicas para significar el espacio y la cultura regionales, así como elaboraciones identitarias y distinciones de alteridades que, a la vez, fueron sedimentando y formando parte de nuevos regímenes de sentido. Estas configuraciones no pueden dejar de vincularse con los procesos políticos, económicos y sociales que tuvieron lugar en el Territorio Nacional primero y luego en la provincia, que describiremos a continuación.

Hacia mediados de la década de 1880, las campañas militares impulsadas por Julio A. Roca finalizaron con la existencia autónoma de los grupos indígenas de las regiones pampeana y patagónica, cuyo destino fue desigual según los casos y la situación previa a las campañas. Una de las políticas en las que se puso el énfasis desde el principio fue la de no borrarlos por completo de los imaginarios nacionales, sino mostrarlos como una fuerza salvaje y destructiva relegada al pasado.

En torno al cambio de siglo, sectores vinculados al comercio de tierras y a la producción en el Territorio Nacional de la Pampa hicieron propio el discurso de la modernidad, al menos en los aspectos relacionados con las nociones de progreso y modernización económica. La circulación de estas ideas se dio a través de diversos debates y documentos –expresados fundamentalmente en la prensa de la capital territorial– y en la construcción de una iconografía que apuntaba a legitimar la necesidad de “domesticar el desierto”. El discurso sobre la modernización enraizaba en movimientos de ideas más amplios, que remitían al positivismo, a los debates sobre la cuestión nacional y el progreso, y a la relación del país con la economía mundial. La realidad pampeana fue entonces analizada en sintonía con esas ideas, proliferando también diversas imágenes del proceso de transformación económica, social y espacial que vivía el Territorio (Laguarda, 2010b).

En ese contexto tuvieron lugar los primeros reclamos de autonomía política desde la causa provincialista. Hay que tener presente que La Pampa surge como Territorio Nacional en 1884, y que la ley N°1532 preveía que con un mínimo de 60.000 personas podía alcanzar el estatus de provincia. El censo de 1914 arrojó una población de 88.673 habitantes, pero la provincialización no tuvo lugar sino hasta 1952. Entre los años 1930 y el surgimiento del peronismo, en La Pampa creció un sector social heterogéneo en cuanto a sus adscripciones políticas, compuesto por profesionales, comerciantes, estudiantes universitarios y sacerdotes que adhirieron a la causa provincialista y anclaron sus reclamos por autonomía política en la cuestión identitaria (Zink et al, 2011). Al mismo tiempo, las gobernaciones de Evaristo Pérez Virasoro (1933-1939) y Miguel Duval (1939-1946), que se caracterizaron por la ejecución de políticas públicas sostenidas cuyo objetivo era la

creación de servicios, la extensión de las comunicaciones y el desarrollo de la infraestructura edilicia, elaboraron un dispositivo cultural destinado a oficializar y legitimar ciertos relatos que articulaban discursos, monumentos, efemérides, prácticas e instituciones con un conjunto de saberes acerca de la historia, la geografía y el acervo cultural de La Pampa. En ese contexto se crearon el Museo Regional Pampeano (inaugurado en 1935) y el Centro de Estudios Pampeanos (CEP). Por otra parte, la gestión gubernamental había estado precedida por la emergencia de entidades de la sociedad civil (como la Asociación de Maestros Pampeanos, 1928-1944) abocadas al estudio de la realidad regional como condición de ciudadanía política, en sintonía con la intensificación de las gestiones provincialistas (Laguarda et al, 2011). Entre las iniciativas que se oponían a las gubernamentales se encontraba la del grupo de Amigos del Arte, iniciado por Ricardo Nervi, un polifacético intelectual de origen socialista, maestro normalista, que pocos años después contribuiría a delinear las políticas culturales e incidiría de manera insoslayable en las formulaciones públicas en torno a la identidad regional.

A partir de la provincialización en 1952, y hasta inicios de los años setenta, las agendas desarrollistas de gobiernos de diferente signo político promovieron un proceso de modernización caracterizado por la diversificación productiva, la multiplicación de las obras de infraestructura para atender a áreas anteriormente descuidadas, la tecnificación de las tareas rurales, las migraciones rural-urbanas, la generación de una estructura de empleo independiente de la actividad agropecuaria y el incremento de puestos de trabajo urbano, así como la expansión de los servicios sanitarios, educativos, de transporte y comunicaciones. Fue en este contexto de desarrollo y modernización

en el que las definiciones y debates en torno a la *identidad cultural pampeana* tuvieron un mayor auge. Los directores de las primeras gestiones de la Comisión Provincial de Cultura (entre 1957 y 1976) dieron inicio a una organización burocrática que tenía por objeto definir una serie de rasgos que a su criterio caracterizaban la *pampeanidad* (como comenzó a llamársela por entonces), aunque no sin tensiones con otras definiciones que circulaban en el periodo, emanadas desde otras agrupaciones culturales.

A partir de fines de la década de 1950, con Ricardo Nervi como Director provincial de Cultura, se reunió a un joven grupo de escritores que se convertiría en el núcleo de diversas agrupaciones posteriores, que finalizarían institucionalizándose en 1983 en la Asociación Pampeana de Escritores. Fue este grupo el que contribuyó, entre las décadas de 1960 y 1990, a forjar representaciones de *pampeanidad* en las que las “raíces indígenas” serían un componente fundamental. Pero estas concepciones debieron esperar hasta la década de 1980 para lograr su circulación y apropiación.

En efecto, en las revistas culturales y políticas de los años 1960 pueden observarse distintas nociones acerca de la “identidad cultural” de la nueva provincia, sin que ninguna de ellas pudiera imponerse por completo. En *Calden*, la revista editada por la Dirección de Cultura de la Provincia entre 1957 y 1989, fueron importantes las referencias al trabajo y al campo, a partir de los cuales se construyó una imagen acerca del carácter agrario local y de los pampeanos como descendientes de inmigrantes. No obstante, en años posteriores –en la década de 1980– se subrayarán en esa revista otros rasgos, tales como el peso de los pueblos originarios y la ponderación del Oeste como región clave en este discurso. Con algunos puntos de vista en común

con la anterior, *Huerquén*, publicada entre 1960-1961 por jóvenes de izquierda, resaltó el peso de la explotación en esa pampa gringa y la necesidad de luchar por una sociedad más igualitaria. Por el contrario, *Lympha*, publicada entre 1958 y 1964 por grupos de laicos profesionales cercanos al reformismo católico, no sólo estaban pensando en una pampa gringa y chacarera –para la cual el Oeste era solo un espacio económicamente “marginal” y culturalmente “desértico”–, sino también en una provincia que definía su identidad en torno a valores religiosos, apelando a la “moral” y al catolicismo de tono progresista y reformista (Salomón Tarquini, Prina y Pérez, 2016).

### Los escritores de La Pampa y sus estrategias

Tras la reunión realizada por unos 12 escritores residentes en La Pampa a instancias de la Dirección Provincial de Cultura, se recopilieron algunos trabajos, con una presentación hecha por uno de ellos, Abel O. Lema, en la que se decía:

Será este el desfile de los poetas pampeanos que buceamos en el fondo de las palabras para encontrarle salida a nuestras emociones, a esas emociones que nos brinda esta, *nuestra tierra arisca de rejas y de surcos; de cardos y de espigas*, que se transforma con el tiempo, *que avanza con el progreso*, que se engalana con el joyel e sus mujeres y que se nutre de su pasado, trabajando en el presente para proyectarse hacia el futuro.<sup>143</sup>

---

<sup>143</sup>Manuscrito reservado en el archivo de la Asociación Pampeana de Escritores, nuestras cursivas.



Era notoria la impronta de las posiciones de Nervi y de los discursos dominantes acerca de las marcas identitarias provinciales. Sin embargo, a poco de comenzar a reunirse, escritores como Ana María Lassalle, Edgar Morisoli y Juan Carlos Bustriazo Ortiz comenzaron a elegir otros tópicos para referirse a La Pampa: las “raíces indígenas”, la importancia del Río Atuel y el despojo de los habitantes del oeste pampeano (varios de ellos, descendientes de indígenas), y las luchas sociales.

Desde el surgimiento de la *Joven Poesía Pampeana* en 1957 fueron conformándose distintas agrupaciones como el *Grupo Cultural Raíces*, el grupo *Alpataco*, *Voces de la Patria Baya*, que formaron parte a la vez del clima de radicalización y compromiso político de las décadas de 1960 y 1970.<sup>144</sup>

En estas agrupaciones se forjaron lazos de amistad que perdurarían por décadas, y que fueron la base de la institucionalización, que tuvo intentos previos a 1983. Al parecer, las primeras iniciativas de agremiación surgieron hacia mediados de 1970. El 16 de mayo de ese año se llevó a cabo una reunión de escritores pampeanos en el Museo Provincial, convocada por la Dirección Provincial de Cultura, para completar el debate de las mociones que se llevarían a la Reunión de Escritores en Trelew, a la que concurrirían Edgar Morisoli y Walter Cazenave. En esa reunión se planteó la necesidad de avanzar hacia la agremiación y se resolvió “designar una comisión organizadora de la futura Asociación Pampeana de Escritores”.<sup>145</sup> No obstante, la iniciativa no parece haber prosperado, y años después fue reemplazada por un proyecto más ambicioso: *Mapuche-Sociedad pampeana de Escritores*,

<sup>144</sup>Para un detalle de estas agrupaciones véase Salomón Tarquini (2016).

<sup>145</sup>Diario *La Arena*, 18/05/1970, p.3.

*Artistas e Intelectuales*,<sup>146</sup> que tampoco llegó a concretarse a causa del advenimiento de la dictadura militar de 1976-1983. Según el borrador de su estatuto, que podría datar de 1975, el nombre de la agrupación no estaba completamente definido,<sup>147</sup> aunque sus objetivos parecían claros, pues según su artículo 2º, se trataba de

una entidad de escritores, artistas e intelectuales de La Pampa que sienten las voces de su tierra y de su pueblo, proclaman la autenticidad de una conciencia pampeana armoniosamente integrada en la argentinidad, y se agrupan para promover la cultura y la dignidad del hombre, defender la libertad de pensamiento y expresión, afirmar los valores fundamentales de la nacionalidad y combatir al colonialismo cultural que deforma y destruye las virtudes esenciales de nuestra condición pampeana. Esta profesión de fe, natural a todos los pampeanos, le impone su exclusión de toda militancia política, filosófica o religiosa y su prescindencia en las divergencias de grupos o tendencias literarias y artísticas.<sup>148</sup>

Luego del retraimiento general del quehacer cultural y del debate público provocado por la dictadura militar, numerosas organizaciones de artistas e intelectuales especialmente de Santa Rosa participaron activamente en la elaboración de políticas culturales que serían retomadas sistemáticamente a partir de 1987 y cuyas principales formulaciones perduran hasta la actualidad. Hacia fines de la década de

<sup>146</sup>Nótese la importancia de la presencia indígena ya desde el nombre mismo de la agrupación que habría de nuclearlos

<sup>147</sup>En el artículo 1º dice “Con el nombre de *Mamulche, Ngenemapu, Pillahuentru, Mapuche, Sociedad Pampeana de Escritores, Artistas e Intelectuales...*”.

<sup>148</sup>Gentileza Myriam Lucero, archivo particular.

1990, se habían difundido hacia el resto de la provincia, a través de las bibliotecas populares, talleres de distintos tipos, textos escolares, programas radiales y televisivos, entre otros canales, y habían logrado legitimar una noción de *pampeanidad* acuñada en las décadas previas.

Así, la Asociación Pampeana de Escritores (APE) se conformó en 1983, y sus objetivos, según su estatuto, no eran muy disímiles de los de proyectos anteriores:

A) Consolidar, defender y esclarecer el papel del escritor y del hombre o mujer de letras en general dentro del campo social de la Provincia y la región; B) Promover los medios y asistencia para la difusión de la obra del escritor facilitando por vía cooperativa u otras la edición de sus libros; C) Proyectar la cultura provincial al ámbito nacional a través de encuentros de escritores, poetas y gente vinculada al quehacer de las letras.<sup>149</sup>

Desde el inicio, y dada su composición social, la APE entabló relaciones muy frecuentes con las asociaciones sindicales (especialmente, con ATE), el Movimiento Pampeano por los Derechos Humanos, la Fundación Chadileuvú (creada en 1984 por la defensa de los ríos en la provincia), con los artistas plásticos que en 1985 confluyeron en el CEPAP (Centro de Artistas Plásticos Pampeanos), y con distintos espacios en la Universidad Nacional de La Pampa, además, por supuesto, de asociaciones de escritores de otros puntos del país.<sup>150</sup> Pero una de las relaciones más asiduas fue la que mantuvo con la Subsecretaría de

---

<sup>149</sup> *Estatuto de la Asociación Pampeana de Escritores*, Caja 1984-1987, Archivo de la APE.

<sup>150</sup> Para un detalle sobre estas vinculaciones y las características de la Asociación, véase Salomón Tarquini (2011).

Cultura de la provincia, a que la APE ayudó a crear. En efecto, desde el momento de su fundación, los escritores reclamaron una jerarquización de la actividad cultural a través de la creación de una Subsecretaría de Cultura, en lugar de la Dirección General de Cultura existente desde la década de 1950.

De ese pedido se dejó constancia en los dictámenes emanados de los distintos encuentros culturales realizados. En las *Jornadas de Reflexión sobre El Proyecto Cultural Pampeano*, realizadas a fines de marzo de 1987, a partir de una convocatoria de la Dirección, se había previsto la participación de “Municipios, Comisiones de Fomento, Organizaciones Intermedias y Pueblo en General. Con el fin de: debatir roles y políticas a seguir por parte de los organismos responsables”.<sup>151</sup> A esta instancia, en la que además de miembros de la APE participaron artistas plásticos del CEPAP e integrantes de COARTE, la APE decidió concurrir con el documento “Aportes para un diagnóstico y propuestas de acción cultural”, elaborado en 1986, sobre el que volveremos más adelante.

Las acciones de los primeros años de la APE estuvieron destinadas a posicionar a la asociación entre los escritores (sólo en el primer año se registraron 70 socios,<sup>152</sup> y cinco años más tarde la cifra se había elevado a 212)<sup>153</sup> y a procurar que las políticas culturales gubernamentales cumplieran una agenda que este grupo consideraba esencial. De tal manera, durante los años 1983 a 1987 especialmente, las principales actividades consistieron en la participación en jornadas organiza-

<sup>151</sup>Recorte s/d, en Biblioteca de la Asociación Pampeana de Escritores.

<sup>152</sup>*Memoria* 26/11/1983-13/04/1985, Caja 1984-1987, Archivo de la APE.

<sup>153</sup>*Registro de socios*, Caja 1988, Archivo de la APE.

das por la Dirección General de Cultura para discutir futuras políticas culturales. Todas estas participaciones fueron ampliamente debatidas entre los asociados en los distintos Encuentros de las Letras Pampeanas, que nucleaban a escritores de toda la provincia. Así, la APE llevó representantes al “Primer Encuentro Cultural Pampeano”, que tuvo lugar en Santa Rosa a fines de marzo de 1984, y en las “Jornadas de Reflexión sobre El Proyecto Cultural Pampeano”, realizadas a fines de marzo de 1987. En esta última ocasión, la APE decidió concurrir con el documento “Aportes para un diagnóstico y proyecto cultural para la provincia de La Pampa”, elaborado en 1986. En un tramo se señalaba que

junto al accionar del Estado Provincial en sus diversas áreas de competencia, durante los últimos años han aparecido gran cantidad de alternativas de trabajo particular o comunitario; comportamiento que nos habla a las claras de la preocupación y el interés de vastos sectores por rescatar, afianzar y difundir nuestra identidad provincial. El grado de definiciones logrados por muchos de estos nucleamientos, su organización y el protagonismo ya efectivizando [sic] o en ciernes que de los mismos se desprende, tornan imprescindible su consideración en estos tiempos.<sup>154</sup>

Los despachos de comisión de estas *Jornadas* ratificaron los pedidos expresados en el encuentro de 1984 y los contenidos del documento de 1986. Las principales propuestas referían al mantenimiento, la conservación y el crecimiento del patrimonio cultural de la provincia; la ampliación de las funciones de las bibliotecas hacia actividades culturales complementarias tales como mesas de trabajo en barrios, clubes, escuelas

---

<sup>154</sup>“Aportes para un diagnóstico y proyecto cultural para la provincia de La Pampa”, en APE 1993-48-58.

y centros deportivos; el reconocimiento de la importancia de los monumentos, lugares históricos y edificios; el desarrollo de programas radiales y televisivos para la difusión de la “cultura regional”; la integración de la población indígena para que no se viera “como la cosa rara del pasado sino como la raíz del patrimonio cultural del pueblo”, para lo cual se debía promover su organización en cooperativas “u otras formas de asociación que defiendan sus intereses como comunidad”, y a través del rescate de su tradición oral y de un relevamiento de la toponimia.<sup>155</sup>

Hacia fines de la década de 1980, la Asociación alcanzó varios de los objetivos que se había propuesto, entre otros, la ley que creaba el Fondo Editorial Pampeano. Entonces, la mayor parte de los esfuerzos se concentró en la difusión de la obra de los escritores: publicaciones de libros, charlas en las escuelas, programas radiales,<sup>156</sup> boletines de la asociación e intentos de publicación de una revista (*Identidad*, de la que se prepararon algunos números pero que no prosperó) y el sostenimiento de un espacio en el suplemento semanal *Caldenia* fueron algunas de las actividades a las que se abocó.

<sup>155</sup>Versión mecanografiada de despachos de Comisión, en Biblioteca de la Asociación Pampeana de Escritores

<sup>156</sup>Desde 1985, la APE tuvo los espacios radiales conocidos como “Letras de Tierra Adentro” (que fue conducido en distintos momentos por Alberto Aguirre, María del Pilar Ramos y Juan José María Álvarez); “Gente de Aquí” (por LU 37 en 1985), “Voces de Encuentro”, por LRA3 entre 1985 y fines de 1988. Fue conducido inicialmente por Pablo Fernández y Juan Carlos Pumilla, y luego se hizo cargo Daniel Bilbao, que por razones de salud de su madre tuvo que dejar y entonces el espacio quedó desierto. Posteriormente se emitió “Esta palabra que somos” (en LRA3 Radio Nacional), conducido alternativamente por Daniel Bilbao y Julio Domínguez en forma semanal entre julio de 1998 y mayo de 2001, precedido por un breve ciclo en 1996 cuyo responsable fue Jorge Cuelle. Véanse *Memorias* de los años 1985, 1986, 1987 y 1988, y *Cuadernos de actas* de 1993-2001, en Archivo de la APE.

Las relaciones con distintos directores de cultura tuvieron avances y retrocesos, aunque la más saliente fue establecida con la gestión a cargo de Norma Durango (1987-2003). Fue a partir de esos años que la APE logró obtener la casa donde actualmente funciona su sede; los subsidios para que distintos integrantes pudieran viajar a encuentros culturales nacionales y provinciales; recursos para solventar parte de los gastos de los Encuentros de las Letras Pampeanas; espacios para la difusión;<sup>157</sup> financiamiento para la edición de distintos trabajos colectivos; y acceso a que sus iniciativas legislativas prosperaran. Entre estas últimas se cuentan, por ejemplo, las tempranas sanciones de las leyes N° 804/1984 –que creaba el Fondo Editorial Pampeano, al que hemos referido–, y N° 865 /1985, mediante la cual “El Ministerio de Educación y Cultura establecerá la utilización obligatoria de un texto de autores pampeanos, en los distintos niveles educativos”. En ese marco fue que comenzó la difusión en los distintos espacios acerca de la importancia de las “raíces indígenas” en la “identidad cultural pampeana”.

## Los textos de los escritores

### *Un documento clave: “La Pampa, poblamiento y cultura”*

“La Pampa, poblamiento y cultura” (1985) representa uno de los documentos más relevantes en el proceso de “forjar una identidad pampeana”. Pese a que durante mucho tiempo permaneció como anónimo, fue una de las publicaciones más citadas por los escritores de la

---

<sup>157</sup>La revista *Caldén*, por ejemplo, editada por la Dirección de Cultura y luego Subsecretaría, se publicó de manera discontinua desde 1957. En la etapa que se inicia en la década de 1980 adquirió un impulso importante y contaba según la *Memoria* de la APE de 1987, con una periodicidad bimensual y una tirada provincial de 5.000 ejemplares.

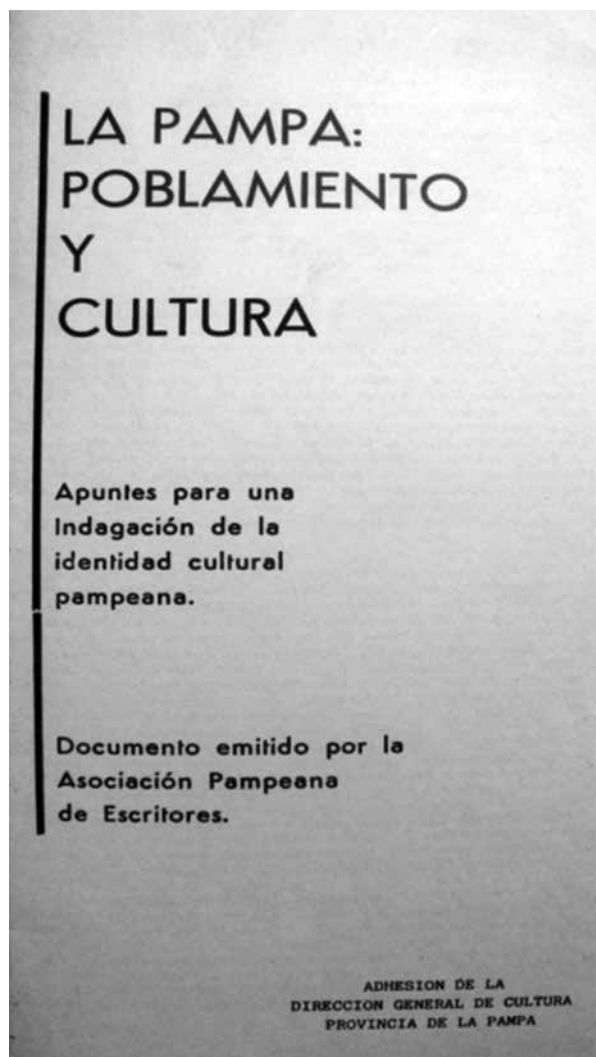
APE a la hora de referirse a la “cultura pampeana”. Al parecer, tuvo una primera corta edición a cargo de la Dirección de Cultura de la Provincia y luego fue reproducido con los documentos recopilados por la APE al celebrarse el décimo aniversario de su creación (APE 1993). En 2013, el documento perdió su anonimato para publicarse en la compilación titulada *¿De quién es el aire?*, de Edgar Morisoli, y recién en esta instancia fue reconocida su autoría.<sup>158</sup> Morisoli es uno de los escritores más reconocidos en el campo de la “pampeanidad”. Nació en 1930 en la provincia de Santa Fe, pero en 1956 se afincó en La Pampa. De profesión agrimensor, se incorporó al núcleo de poetas pampeanos que se reunían en Santa Rosa y estaban en busca de una identidad para la joven provincia, que hacía pocos años había dejado atrás su condición de Territorio Nacional.

El documento comienza definiendo a la cultura como el mayor y más perdurable de los hechos políticos generados por un pueblo y su testimonio en el mundo, precisiones que colocan al concepto de cultura como uno de los ejes de la obra que continúa planteando la necesidad de una acción en pos del “rescate” de la cultura y la identidad popular que deberá ser puesta al servicio de un proyecto de liberación social y nacional. El poblamiento de La Pampa es el segundo eje vertebrador del documento. El recorrido histórico inicia, parafraseando al autor, en La Pampa prehistórica, en el periodo anterior a la presencia de los ranqueles en la región, para continuar con la etapa cultural ranquel y el posterior sometimiento de la población indígena local, sobre

---

<sup>158</sup> Morisoli es socio fundador de la APE, integra la “Asociación de Poetas Argentinos” y, en representación de La Pampa, es “Miembro de Honor” de La Fundación Argentina para la Poesía; además ha recibido diversos premios y reconocimientos, tanto nacionales como provinciales, por su labor y trayectoria.





**Figura 5.** Los aportes indígenas a la identidad cultural pampeana

todo desde el punto de vista del impacto cultural que ello conllevó. Aunque el autor reconoce el inevitable mestizaje cultural, enfatiza la perdurabilidad de la cultura ranquel. Sigue lo que denomina “el poblamiento pampeano moderno”, que incluye las migraciones desde ultramar y los movimientos interprovinciales que poblaron a La Pampa, poblamientos que terminaron de configurar a la identidad cultural pampeana. El documento termina plateando la necesidad de encarar investigaciones más exhaustivas e interdisciplinarias que permitan conocer la “historia sumergida”.

Claramente, el objetivo del escrito es lograr una definición de la cultura pampeana aún no delimitada. En este sentido, el autor plantea que este trabajo de 1985 representa una serie de “apuntes” para comenzar a definirla. En distintos pasajes se menciona la palabra “rescate”, que remite al mismo tiempo al pasado y a algo que existió pero se ha perdido. Así, se sostiene que la cultura pampeana debe buscarse en las “raíces” (el componente indígena), en lo “auténtico y original”, en los valores “genuinos” de las “mayorías populares”. De ahí la necesidad de rastrear los orígenes, aquellos que se remontan al “más remoto y ancestral” pasado indígena, “casi desconocido por los pampeanos actuales y que sin embargo ocupa la mayor parte del desarrollo temporal de nuestra historia”. En el esfuerzo por comenzar a definir una cultura regional pampeana, los indígenas cobran un lugar central, aunque sin desestimar los aportes de los distintos movimientos poblacionales en la zona.

Destaca un discurso sencillo, con estilo de ensayo, utilización de metáforas y presencia de pasajes poéticos. El lector es incluido en el relato a través de la utilización de expresiones tales como “nuestra identidad pampeana”. Pero también aparece en el relato un “noso-

tros” que se corresponde con el sujeto enunciador, que no necesariamente coincide con el autor del texto (Maingueneau, 2008). En este sentido, el autor menciona lugares o sectores autorizados para “construir la pampeanidad”. Morisoli habla en representación de un grupo social mayor, los miembros de la APE (el sujeto que enuncia) y plantea que son ellos (él incluido) los responsables de llevar a cabo el proyecto político de forjar la identidad pampeana. Sin embargo, la Universidad Nacional de La Pampa debe y puede ayudar en esta iniciativa.

Resulta interesante la empatía con lo que el autor llama naciones periféricas o dependientes de América Latina, que dan cuenta de la posición política del sujeto enunciador del relato, quien pone en tela de juicio el avance de los oligopolios trasnacionales y de los grandes centros de poder y sus agentes que, al socavar y enajenar “nuestro patrimonio cultural” atentan contra los valores genuinos que la asociación –y Morisoli– defienden. Sin embargo, desde el punto de vista del relato, la cultura permanece, aunque es preciso recatlarla, definirla y preservarla como signo de diferenciación identitaria. Para Morisoli y para los miembros de la APE, hay que buscar “lo original” y “las raíces”, y por ello el comienzo de esa búsqueda ha de estar en el aporte cultural indígena a la pampeanidad.

Años más tarde, en consonancia con las líneas matrices del documento que venimos de evocar, en ocasión del quinto centenario de la conquista de América, el Encuentro de las Letras Pampeanas propuso la realización de una recopilación de textos relativos a las raíces autóctonas para rescatar las expresiones orales aborígenes y “valorar la cosmovisión del mundo indígena americano, recopilar la literatura oral aborígen en los repositorios documentales, establecer el marco sociocultural en el cual surgieron estas piezas literarias y divulgar lo recopilado en el

ámbito educativo complementando cada pieza con las referencias suficientes para un adecuado uso didáctico” (APE 1993, p. 214).<sup>159</sup>

El resultado de esta iniciativa fue la publicación de *Pampas del Sud*, editada en 1997 de manera conjunta entre la APE y la Subsecretaría de Cultura de la provincia. Esta obra representa un trabajo literario que reúne poesías, cancioneros, narrativas y expresiones literarias mapuches. Inicia con una presentación de los autores donde se explicita cómo surgió el trabajo, el personal interviniente y el doble objetivo de la obra: al tiempo que lograr una contribución científico-literaria, se buscaba que el libro pudiera obrar “como un elemento afín al logro de la identidad pampeana, elaborada en muy corto tiempo y a partir de la multiplicidad de culturas y etnias que sobre nuestro suelo se entrecruzan” (APE 1997, p. 10).

Estas iniciativas orientadas a configurar una identidad cultural que destacaba el papel de los indígenas tuvieron un efecto multiplicador en las expresiones artísticas de la provincia. En la prosa y, especialmente, en la poesía, la referencia a las raíces aborígenes se reveló el uso recurrente de nombres propios y de vocablos del mapudungun, la lengua hablada por los indígenas de la región.<sup>160</sup>

<sup>159</sup>En las memorias de la APE se aclaraba que “el aporte indígena a la identidad cultural pampeana no sólo es el uso de las boleadoras como herramienta de trabajo campero, ni el léxico o la toponimia regional, ni tal o cual impronta fonética en el habla (particularmente rural), ni la receta culinaria de la chaya o de un curanto, ni la paciente maravilla de los telares pampeanos, con toda la significación que cada uno de estos elementos posee. Es mucho más que eso: bajo el impacto de las condiciones modernas y sobreviviendo en ellas, constituyen el testimonio de un pueblo americano que resistió tres siglos en la defensa de su suelo frente al invasor” (APE 1993, p. 26).

<sup>160</sup>A modo de ejemplo pueden mencionarse los siguientes poemas en la recopilación denominada *Canto Quetral* (Bustriazo Ortiz 2008): “Paisano Vincén, “Félix Ainó”, “Antipán,

También en la revista *Caldén*, editada por la Dirección de Cultura (luego Subsecretaría),<sup>161</sup> en los años finales de la década de 1950 se habían incluido numerosas referencias a los indígenas, como la nota de Eliseo Tello, “El mito, la tradición y la leyenda en la Toponimia Araucano-Pampa”, o las reseñas de los libros *El Complejo Tehuelche*, de Federico Escaladay, *Indios Pampas y conquistadores del desierto*, de Samuel Tarnopolsky, y la publicación del poema “Pampa India” de Ana María Lassalle. Continuando esa misma línea, treinta años después la revista publicaría imágenes de tapa alusivas al legado indígena en La Pampa, por ejemplo, “Rostro mapuche”, un óleo de Miguel García, o partituras de poemas musicalizados como “La Rendición de Manuel [Namuncurá]”.

Hasta aquí hemos intentado describir el recorrido de un grupo de escritores que terminó colocando a los indígenas como el ícono de la identidad provincial pampeana. En un contexto de búsqueda de la pampeanidad, este grupo, que se constituyó en una reconocida asociación, logró no sólo proponer nociones acerca de los componentes de la identidad pampeana que se intentaba forjar, sino también que sus propuestas, definidas a finales de los años 1950, se instalaran, difundieran y fue-

---

salamanquero”, “García Yaupí”, la mención al ‘Indio Fusil Cabral’ en “Del Chalileo”, “La mapuche” (dedicado a “Los Loncoy y las Güinchul”), “Del grito indio”, “Zorro Celeste”, “Fermina Zárate”, “De la cautiva”, “Indio Platero”, “Médano Masallé”, “Manuela Rosas Vila”, “Del Indio Andrés”, “Rankelina”, “Pueblo Rancul”, “Coplas para doña Juana Curruqueo”, “La ruca [casa] de Taconao”, entre muchísimos otros. También puede mencionarse “La bordadora”, de Julio Domínguez, en Durango & Gonzalo de Giles (1995).

<sup>161</sup>Entre 1958 y 1987, el grupo de escritores que promovía la importancia de los indígenas en las prácticas culturales de la región dejó de tener acceso fluido con las autoridades de la Dirección y luego Subsecretaría de Cultura de la provincia, lo cual puede explicar la falta de referencias a este tema en los números intermedios. No podemos extendernos aquí en los detalles de la publicación de *Caldén*, por lo que remitimos al lector a Salomón Tarquini, Prina & Pérez (2016).

ran retomadas por las políticas culturales provinciales en las décadas posteriores, sobre todo a partir de finales de los años 1980. Así, la larga labor en pos de la configuración de una identidad provincial enraizada en lo indígena mostraría su consolidación a partir de 1990, cuando se constituyó la primera comunidad indígena en La Pampa. A partir de entonces, se vuelve cada vez más visible el proceso de organización de comunidades que tendrá en el 2001 un momento clave, con el retorno de los restos del cacique ranquel Mariano Rosas a territorio pampeano.

En 1982, el *Popular Memory Group*<sup>162</sup> planteaba la necesidad de prestar atención a los diferentes modos en que se crean distintos sentidos acerca del pasado de una sociedad. Si bien el conocimiento del pasado y del presente puede construirse en la vida cotidiana a partir de formas de circulación íntimas como las memorias privadas, también las representaciones públicas de la historia, como las tradiciones o el patrimonio cultural que cuentan con el respaldo del Estado, por ejemplo, juegan un potente rol social en este sentido. De este modo, la trayectoria del movimiento de escritores que comenzó en los años 1950 y los distintos vínculos que entablaron con espacios gubernamentales pueden leerse en el marco de un proyecto político que incluía la construcción de una identidad pampeana que intentaba posicionarse en la sociedad local y nacional. Las raíces, aquello “auténticamente original, verdadero y autóctono” —es decir, los indígenas— se transformaron, desde el punto de vista de estos autores, en la clave de la búsqueda de una identidad pampeana.

---

<sup>162</sup>Este grupo se conforma en Inglaterra a principios de los años 1980 y forma parte del *Center for Contemporary Cultural Studies* de la Universidad de Birmingham. Se ha enfocado en el estudio de las memorias dominantes y populares.

## Bibliografía

- Abbona, A. (2013a). “Consideraciones sobre los ‘silencios’ y ‘olvidos’ en la memoria social y la historia ‘oficial’. Un recorrido por algunos de los principales aportes en el marco de los estudios sobre poblaciones indígenas”. En: X Jornadas De Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País, Río Cuarto, 11 de septiembre de 2013.
- Abbona, A. (2013b). “Algunas reflexiones en torno al papel de los indígenas como ‘productores culturales’: el caso del líder ranquel Germán Canuhé”. En: Workshop “Modernidades periféricas e identidades. Sociedad y cultura en La Pampa, siglos XIX-XX”, Instituto de Estudios Socio-Históricos (IESH), Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, 5 y 6 de diciembre de 2013.
- Abbona, A. (2015). “Representaciones e historia sobre y desde ranqueles en los repositorios fílmicos del Centro de Argentina: una aproximación actual”. Ponencia presentada al IV Congreso Latinoamericano de Antropología, México, D.F., 7 a 10 de octubre de 2015.
- Alonso, A. (2006 [1994]). “Políticas de espacio, tiempo y sustancia: formación del estado, nacionalismo y etnicidad”. En: M. Camus (comp.) *Las ideas detrás de la etnicidad. Una selección de textos para el debate*. Antigua, Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), pp. 159-195.
- Asociación Pampeana De Escritores (1993). *Documentos de la APE 1983-1993-10 años de Encuentros*. Santa Rosa: Honorable Cámara de Diputados.
- APE (Asociación Pampeana de Escritores) (1997). *Pampas del Sud: recopilación de textos que hacen a las raíces autóctonas de la provincia de La Pampa. Primera entrega*. Santa Rosa: Subsecretaría de Cultura de La Pampa.
- Briones, C. (2005). “Formaciones de alteridad: Contextos globales, procesos nacionales y provinciales”. En: Briones, C. (comp.) *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* (pp. 9-40). Buenos Aires: Antropofagia.
- Bustriazo Ortiz, Juan Carlos (2008). *Canto Quetral*. Tomo I. Santa Rosa: Amerindia/Nexo-Di Napoli.

- Cavallero, A. (2010). “La cultura de la tierra: rasgos identitarios en la literatura pampeana”. En: *IV Jornadas de Historia de la Patagonia*, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.
- De la Cadena, M. y Starn, O. (2009). “Indigeneidad: problemáticas, experiencias y agendas en el nuevo milenio”. En: *Tabula Rasa* 10, pp. 191-223.
- Durango, N. & Gonzalo de Giles, D. (1995). *Textos literarios de autores pampeanos*. Santa Rosa: Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa-Universidad Nacional de La Pampa.
- Escolar, D. (2007). *Los dones étnicos de la nación. Identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- García, L. (2011). “Ranqueles y desierto en el ensayo de la etapa territorial: *El crisol de la conquista y La cumbre de nuestra raza*”. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia, 19 y 20 de mayo de 2011, Santa Rosa, La Pampa.
- García, L. (2013). “Armar una provincia. Construir identidad pampeana desde la pluma y la gestión: Ricardo Nervi y Armando Forteza”. Ponencia presentada en *V Jornadas de Historia Social de La Patagonia*, San Carlos de Bariloche, 7 y 8 de noviembre.
- García, L. (2014). “Tres poetas, tres miradas sobre los indígenas en la poesía pampeana: Julio Neri Rubio, Armando Forteza, Juan José Sena”. Ponencia presentada en las I Jornadas en homenaje a Germán Canuhé: investigaciones acerca de y con el pueblo ranquel: pasado, presente y perspectivas.
- Gordillo, G. y Hirsch, S. (2010). “La presencia ausente: invisibilizaciones, políticas estatales y emergencias indígenas en la Argentina”. En: Gordillo y Hirsch (comp.) *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina*. Buenos Aires: La Crujía.
- Laguarda, P. (2009a). “La ‘Pampa profunda’ en los filmes de Jorge Prelorán”. En *XIX Jornadas de Investigación de la Facultad de Cs. Humanas*, General Pico, 10 y 11 de septiembre de 2009. Publicado en CD rom ISSN: 1669-7030.
- Laguarda, P. (2009b). “*Los hijos de Zerda*, de Jorge Prelorán, y los sentidos de la pampeanidad”. En: Actas VIII Reunión de Antropología del Mercosur



“Diversidad y poder en América Latina”, IDAES/UNSAM, Buenos Aires, 29 de septiembre al 2 de octubre de 2009 (<http://www.ram2009.unsam.edu.ar/paginas/GT.html>)

- Laguarda, P. (2010a). “La patria baya y el medanal: figuraciones del oeste pampeano en el documental de los años ‘80”. En: AAVVIV *Jornadas de Historia de la Patagonia*, Santa Rosa: Universidad de La Pampa.
- Laguarda, P. (2010b). “Vender las pampas. El imaginario de la modernización y la fotografía propagandística en el Territorio Nacional de La Pampa”. En: *Quinto Sol*, N°14, 2010, pp.49-74.
- Laguarda, P. y Prina, F. (2011). “La creación del Museo Provincial de Artes de La Pampa. Política cultural, tensiones y construcción de identidades en la post-dictadura”. En: *Actas de las II Jornadas Nacionales de Historia, Arte y Política*, coordinadas por Juan Manuel Padron y Ana Silva, Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
- Laguarda, P., Salomón Tarquini, C., Lanzillotta, M. y D’Atri, A. (2011). “La esfera cultural pampeana: actores, dinámicas e instituciones”. En: Di Liscia, M. y A. Lluch (Eds.), *Historia de La Pampa II. Sociedad, Política, Economía, de la crisis del treinta al inicio de un nuevo siglo*. (pp.151-176). Santa Rosa: EdUNLPam.
- Lanusse, P. & A. Lázzari. (2005). “Salteñidad y pueblos indígenas: continuidad y cambio en identidades y moralidades”. En: Briones, C. (ed.) *Cartografías argentinas: políticas indígenas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Le Goff, J. (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona: Paidós.
- Maingueneau, D. (2008). *Términos clave del análisis del discurso*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Martínez, A. T. (2013). “Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico”. *Prismas*, Vol.17, núm.2, pp. 169-180.
- Micheletti, M. (2009). “Entre la memoria local y el relato nacional, en revistas santafesinas de entresiglos (Argentina, fines s. XIX - principios s.

XX)”. En: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, URL: <http://nuevomundo.revues.org/index56450.html>.

- Mombello, L. (2005). “La mística neuquina: marcas y disputas de provincianía y alteridad en una provincia joven”. En: Briones, Claudia (ed.), *Cartografías argentinas: políticas indígenas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Ocampo, B. (2005). *La nación interior: Canal Feijóo, Di Lullo y los hermanos Wagner: el discurso de cuatro intelectuales de la provincia Argentina de Santiago del Estero*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Pérez, S. (2011). “La revista Huerquén y sus contribuciones a las construcciones de ‘pampeanidad’ (1960-1961)”. Ponencia presentada en *II Jornadas Nacionales de Historia, Arte y Política en la Argentina reciente*. Tandil, 2, 3 y 4 de noviembre.
- Pizarro, C. (2006). “Tras las huellas de la identidad en los relatos locales sobre el pasado”. En: *Cuadernos de antropología social*, N° 24, pp. 113-130, URL: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2006000200006](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2006000200006)
- Popular Memory Group (1982). “Popular memory: theory, politics, method”. En: R. Johnson, G. MC Lennan, B. Schwartz, D. Sutton (comps.), *Making Histories, Studies in history-writing and politics*. Birmingham.
- Prina, F. (2009). “Dibujar La Pampa. Reflexiones teóricas para el estudio del arte pampeano (1960-1980)”. En: *XIX Jornadas de Investigación de la Facultad de Cs. Humanas*, General Pico, 10 y 11 de septiembre de 2009.
- Prina, F. (2010). “Paisaje y caldenes... construcciones de sentido sobre la plástica pampeana en las décadas de 1950 y 1960”. En: *IV Jornadas de Historia de la Patagonia*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- Prina, F. (2013). “Transformaciones y nuevos lenguajes plásticos en las representaciones pictóricas del paisaje pampeano (1957-1988)”. Ponencia presentada en *XIX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam*, 10 y 11 de septiembre.

- Prina, F. (2016). "Instituciones y redes de artistas plásticos pampeanos: el Instituto Provincial de Bellas Artes, un ámbito de formación y legitimación artística (1960-1984)". En Salomón Tarquini C. y Lanzillotta. M. (eds.) *Redes intelectuales, itinerarios e identidades regionales en Argentina (siglo XX)*. Rosario-Santa Rosa: Prohistoria-EdUNLPam
- Ramos, A. (2011). "Reconstruir procesos históricos en contextos de subalternidad: algunas reflexiones en torno a la memoria social". Ponencia presentada en el *Seminario la participación indígena en la construcción de los estado-nación, siglos XIX y XX. Visiones desde México y Argentina*. Buenos Aires.
- Roca, I. y Abbona, A. (2013). "El 'Operativo Mitre'. Desarrollismo y pueblos indígenas en la provincia de La Pampa durante la dictadura de Onganía". En: *Atekna*, N°3.
- Romaniuk, A. (2010). "Peñas y grupos de acción cultural como espacios de producción y circulación de la música pampeana". En: *IV Jornadas de Historia de la Patagonia*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- Romaniuk, A. (2011a). "De la trilla gringa a la barda puestera. Una mirada crítica al relevamiento musicológico de la provincia de La Pampa de Ercilia Moreno Chá (1973-1975)". Ponencia presentada en *IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia*, 19 y 20 de mayo. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- Romaniuk, A. (2011b). "Peñas y grupos de acción cultural como espacios de producción y circulación de la música pampeana". Ponencia presentada en *4tas Jornadas de Historia de la Patagonia*, 20 al 22 de septiembre. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- Romaniuk, A. (2012). "Identidades regionales y la colonialidad interna de la nación: la 'música pampeana' y sus espacios de producción, circulación y recepción en la ciudad de Santa Rosa (Provincia de La Pampa), desde 1970 a la actualidad". Ponencia presentada en *IV Jornada de Discusión "Historia y jóvenes investigadores: experiencias, prácticas y aportes"*, 28 de noviembre de 2012. Santa Rosa, La Pampa.
- Romaniuk, A. (2016). "Folklore pampeano y folklore nacional. Espacios de legitimación, tensión y disputa en la búsqueda de una identificación terri-

torial”. En: *Redes intelectuales, itinerarios e identidades regionales en Argentina (siglo XX)*, Claudia Salomón Tarquini y María de los Ángeles Lanzillotta (eds.) Rosario-Santa Rosa: Prohistoria-EdUNLPam.

- Salomón Tarquini, C. (2011). “La Asociación Pampeana de Escritores: alternativas de un proceso de institucionalización de los grupos de escritores (1983-2003)”. En: II Jornadas Nacionales de Historia, Arte y Política en la Argentina reciente “Arte, Comunicación y Políticas Culturales”, 2, 3 y 4 de noviembre de 2011.Tandil.
- Salomón Tarquini, C. (2016). “Constructores de *pampeanidad*: grupos de escritores de La Pampa (1957-1983)”. En: *Redes intelectuales, itinerarios e identidades regionales en Argentina (siglo XX)*, (pp.103-121). Claudia Salomón Tarquini y María de los Ángeles Lanzillotta (eds.). Rosario-Santa Rosa: Prohistoria-EdUNLPam.
- Salomón Tarquini, C. y Laguarda, P. (2012). “Las políticas culturales pampeanas y el alumbramiento de una identidad regional (1957-1991)”. En: P. Laguarda y F. Fiorucci (eds.) *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)*, (pp. 105-130). Santa Rosa-Rosario: EdUNLPam-Prohistoria ediciones.
- Salomón Tarquini, C., Prina, F. y Pérez, S. (2016). “Pampeanidades en disputa: discursos sobre la identidad regional en tres revistas culturales pampeanas”. En: *Pilquén* 19 (3), disponible en <http://curza.net/revistapilquen/index.php/Sociales/article/view/155>.
- Segato, R. (2007). “Identidades políticas/Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global”. En: Segato, R. *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires: Prometeo.
- Zink, M., Moroni, M., Asquini, N. y M. E. Folco. (2011). “Historia política, orden constitucional y construcción de ciudadanía en La Pampa”. En María Silvia Di Liscia y Andrea Lluch (eds.) *Historia de La Pampa II. Sociedad, Política, Economía, de la crisis del treinta al inicio de un nuevo siglo*. Santa Rosa: EdUNLPam.